

Costes adicionales del proceso de crisis: las indemnizaciones por despido

Milagros Dones

- La crisis por la que atraviesa la economía española se viene cuantificando en términos de descensos de producción y notables crecimientos en la tasa de desempleo. Dos magnitudes sobre las que tradicionalmente descansan todos los análisis sobre la evolución económica de países, regiones y sectores.
- Siendo ambas variables elementos claves para analizar la evolución económica, no resultan explícitas, sin embargo, de las notables implicaciones que el proceso de crisis provoca sobre los costes empresariales.
- Es decir, resulta relativamente menos frecuente encontrar estudios que manejen las indemnizaciones por despido como un coste que las empresas acumulan a las reducciones de sus cuentas de resultados como consecuencia del deterioro de su actividad.
- Sin embargo, estas suponen una fuerte limitación de sus oportunidades de negocio y por ello merecen una atención especial, máxime si se considera que en la composición del valor añadido estas se incorporan dentro del concepto de prestaciones sociales directas de los empleadores y, por tanto, la cuantificación de esta magnitud se ve ampliada tanto más cuanto más desempleo se genere en la economía y/o se eleve su cuantía por empleado despedido.
- Esta regla general se pone de manifiesto de forma evidente al confrontar crecimientos de valor añadido en la construcción y crecimientos de la inversión en construcción. En la primera de las valoraciones las implicaciones de las indemnizaciones provocan un freno a su deterioro y, por el contrario, la segunda que explicita claramente el deterioro de los ritmos de actividad muestra en toda su magnitud la potencia del deterioro económico que vienen soportando.

A nadie se le escapa que el escenario actual de la economía española se traduce en un notable proceso de deterioro de la actividad económica, como el que plasman las cifras de decrecimiento que el Instituto Nacional de Estadística en términos de crecimiento del Producto Interior Bruto, víctima de un desplome de la demanda interna y unas mínimas oportunidades de negocio en el contexto internacional. Sin ir más lejos, la tasa de crecimiento interanual del segundo semestre del ejercicio se ha cerrado con un descenso que supera el 4,2%, una trayectoria negativa que viene acumulándose desde el último trimestre del pasado año, esto es del año 2008.

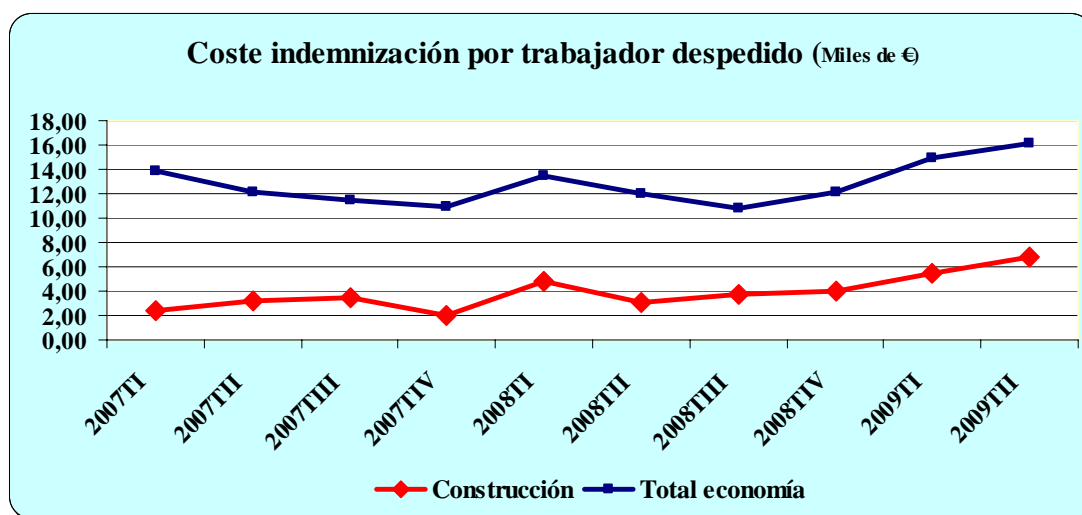
También es ampliamente conocido que las cifras de desempleo se han lanzado hacia un recorrido alcista que ponen en tela de juicio las posibilidades de recuperación a corto plazo, puesto que se reconocen las limitaciones que la estructura económica del país representa sobre la capacidad de generar empleo de forma suficientemente amplia como para que las tendencias negativas se inviertan a lo largo de los próximos meses.

En este sentido, las últimas cifras que proporcionan la Encuesta de Población Activa despejan cualquier duda sobre la implicaciones que en el mercado laboral representa la caída de la actividad económica, con tasas de crecimiento del paro que se han establecido máximas, hasta establecerse por encima de los cuatro millones en el tercer trimestre del 2009, más de 1,5 millones adicionales a las cifras relativas al tercer trimestre del ejercicio anterior.

En la misma línea la evolución de las afiliaciones ponen de manifiesto que una de las notas diferenciales de la crisis española con relación a los referentes europeos recae sobre el comportamiento de su mercado laboral. No en vano las cifras de afiliación de septiembre de 2009 para el conjunto de la economía distan de las registradas en el mismo mes del ejercicio anterior en más de 1 millón de trabajadores.

Este significativo descenso de la ocupación tiene como contrapartida, una merma en los niveles de rentas salariales con las que cuentan las economías domésticas para la ejecución de sus demandas, una restricción presupuestaria de la que se deriva, evidentemente, la reducción observada en el comportamiento de la demanda interna de la economía española. Sin embargo, al mismo tiempo supone un menor descenso en la cuantificación del Valor Añadido de la economía española, dado que en esta magnitud se incorporan las cifras que en concepto de indemnización por despido configuran una parte del componente de costes salariales asumido por las empresas y este a su vez junto con las cotizaciones sociales y el excedente bruto de explotación conforman la magnitud del VAB.

Por tanto y dado que las indemnizaciones han sido objeto de una notable ampliación no sólo en términos unitarios, esto es, por trabajador despedido, sino por efecto del número de despidos efectuados, hacen que el perfil decreciente de la dinámica económica se muestre menos intenso.



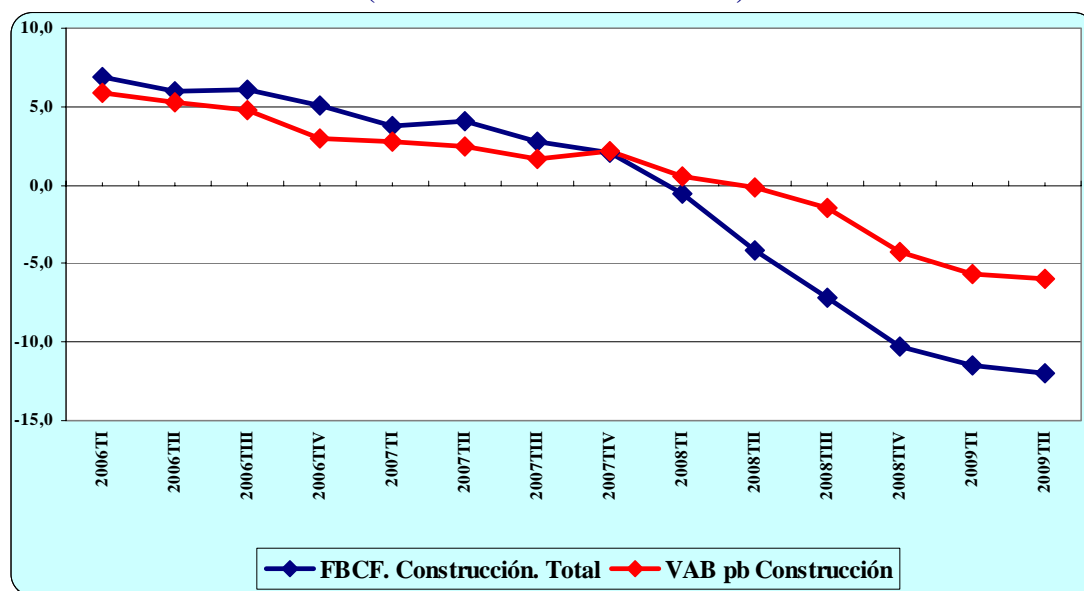
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Trimestral del Coste Laboral. Septiembre 2009 (INE).

Este comportamiento generalizable a todos los sectores económicos se presta a una contrastación inmediata para el sector de la construcción. En esta actividad los efectos del crecimiento de las indemnizaciones cuentan con su máxima expresión, no sólo porque en tan sólo diez trimestres, desde el primero del 2007 y hasta el último disponible correspondiente al segundo del año 2009, prácticamente se ha triplicado, como se observa en el gráfico precedente, sino porque en este sector las pérdidas de empleo se muestran especialmente elevadas en sintonía con la significativa reducción que muestra la dinámica de la inversión en construcción que, sin embargo no se presentan con la misma intensidad en términos de valor añadido.

De hecho, los crecimientos de VAB en el sector de la construcción y las dinámicas que se recogen en términos de inversión (FDCF en construcción) se muestran divergentes, tanto en términos de índice de volumen como en sus valoraciones nominales y la causa que determina este proceso discrepante se haya, fundamentalmente, en el peso que han adquirido los cotes de indemnizaciones por despido.

Concretamente el distanciamiento de los perfiles de crecimiento se intensifican a partir del segundo trimestre del 2008, un periodo en el que las cifras de paro registradas por la EPA adquirieron un notable volumen, para prolongar hasta el segunda mitad del año 2009 la intensidad de su deterioro. Si unimos a esta tendencia el notable crecimiento que los costes de indemnización han experimentado, el resultado no puede ser otro que la cuantificación del descenso del VAB en construcción mitigado por el efecto expansivo que en sus niveles adquiere el aumento continuado de uno de sus principales componentes, el de los costes salariales.

**Índices de volumen
(tasas de variación interanual)**



Fuente: Elaboración propia a partir de la Contabilidad Nacional Trimestral. Agosto 2009 (INE).

Es más, un simple ejercicio ilustra sobre la incidencia de esta problemática, bajo la hipótesis de que el 80% de los parados que determina la EPA en el sector de la construcción han sido objeto de indemnización. Se trata únicamente de descontar del VAB en términos nominales del sector el coste por despido, esto es la indemnización por el ochenta por ciento de la cifra de parados, y esta detracción provoca que los crecimientos de VAB y FBC guardan un mayor paralelismo, semejante al que en los trimestres previos determinan las cifras oficiales, cuando la problemática del desempleo no se mostraba tan acuciante.

CONSTRUCCION								
Periodos	VAB nominal, INE. Millones de €	Coste indemnización trabajador despedido, INE. Miles de €	Parados en Construcción, INE. Miles de personas (3)	Coste indemnización por el 80% de parados. Miles de €	VAB nominal, estimado. Millones de €	% cto VAB nominal, INE.	% cto VAB nominal, estimado.	% cto FBCF nominal, INE.
	(1)	(2)	(3)	(4) = (2) * (3) * 0,8	(5) = (4) - (1)			
2007TI	27.418	2.448	174,6	341,9	27.076	6,4		7,4
2007TII	27.695	3.188	164,1	418,5	27.276	5,3		7,0
2007TIII	28.053	3.466	177,2	491,3	27.562	4,5		5,4
2007TIV	28.560	1.977	217,7	344,4	28.216	6,1		5,4
2008TI	28.557	4.764	294,1	1120,9	27.436	4,2	1,3	1,9
2008TII	28.532	3.042	378,9	922,0	27.610	3,0	1,2	-1,8
2008TIII	28.884	3.705	439,7	1303,2	27.581	3,0	0,1	-5,8
2008TIV	27.665	4.040	584,9	1890,4	25.775	-3,1	-8,7	-10,9
2009TI	27.100	5.452	743,7	3243,7	23.856	-5,1	-13,0	-15,1
2009TII	26.603	6.770	701,8	3800,8	22.802	-6,8	-17,4	-18,2

**Crecimiento nominal
(tasas de variación interanual)**

